Garufa

Del barrio la mondiola sos el más rana

Y te llaman garufa por lo bacán;

Tenés más pretensiones que bataclana

Que hubiera hecho suceso con un gotán.

Durante la semana, meta laburo,

Y el sábado a la noche sos un doctor:

Te encajás las polainas y el cuello duro

Y te venís p'al centro de rompedor.

Garufa,

¡Pucha que sos divertido!

Garufa,

Ya sos un caso perdido;

Tu vieja

Dice que sos un bandido

Porque supo que te vieron

La otra noche

En el parque japonés.

Caés a la milonga en cuanto empieza

Y sos para las minas el vareador;

Sos capaz de bailarte la marsellesa,

La marcha a garibaldi y el trovador.

Con un café con leche y una ensaimada

Rematás esa noche de bacanal

Y al volver a tu casa, de madrugada,

Decís: "yo soy un rana fenomenal".

Letra :

Roberto Fontaina ([Montevideo](https://es.wikipedia.org/wiki/Montevideo), [3 de enero](https://es.wikipedia.org/wiki/3_de_enero) de [1900](https://es.wikipedia.org/wiki/1900) – [15 de febrero](https://es.wikipedia.org/wiki/15_de_febrero) de [1963](https://es.wikipedia.org/wiki/1963))

[Víctor Soliño](https://es.wikipedia.org/wiki/V%C3%ADctor_Soli%C3%B1o) -10 de septiembre de 1897 - Montevideo, 13 de octubre de 1983

Música:

Juan Antonio Collazo-([Montevideo](https://es.wikipedia.org/wiki/Montevideo), [Uruguay](https://es.wikipedia.org/wiki/Uruguay), [6 de agosto](https://es.wikipedia.org/wiki/6_de_agosto) de [1896](https://es.wikipedia.org/wiki/1896) – ídem [15 de diciembre](https://es.wikipedia.org/wiki/15_de_diciembre) de [1945](https://es.wikipedia.org/wiki/1945)

Prólogo

*Martín Cusetti salía de la ducha ese sábado otoñal, cuando escuchó sonar* varias veces la tonada de “Titanic”en su *iPhone X anunciando que alguien lo buscaba.**Sin ningún apuro, comenzó a secarse minuciosamente el cabello mientras observaba preocupado las ojeras que mostraban sus oscuros ojos ocasionadas por las varias juergas consecutivas a las que había concurrido en los últimos días.*

*-Estoy agotado, creo que debo parar con tanta locura, definitivamente tres noches seguidas ya no son para este cuerpito de casi treinta y ocho años. Y todavía hoy tengo la reunión médica a la que prometí acompañar a Eliot-suspiró imaginando el mensaje que se estaba grabando en la contestadora del moderno aparato. Diez minutos más tarde, se abrigó con su bata de felpa, dirigiéndose a escuchar la llamada, para devolverla lo antes posible.*

*-“Sabía que serías tú”-sonrió observando el número de su amigo en el celular, mientras comenzaba a discar.*

*-Eliot-no pude atenderte, pero estaré pronto para la hora que me señalaste. No te preocupes-afirmó rápidamente al escuchar la voz del hombre que ´comenzaba a rezongar apenas lo reconoció.*

*-Más te vale, la conferencia comienza a las veinte en punto. El Dr Gideón Klein es muy puntual, y no quiero perderme ni una de sus palabras, es una eminencia en ortopedia infantil.*

*-Está bien, está bien, pero, ¿porque no vas con Lucía?-rezongó el hombre refiriéndose la novia de su amigo.*

*-No puede –tiene una reunión en su bufete de abogados, llegará tarde. Además tú me debes una. Recuerda cuando te acompañé aquel boliche gay y tuve que aguantar toda la noche a aquel pesado que quería salir conmigo, de nada valía insistir en que era heterosexual.*

*-¡Cómo me hiciste reír! Al fin tuve que amenazar con golpearlo, por suerte, mi metro noventa de estatura logró amedrentarlo-exclamó Martín al recordar el gracioso momento sucedido hacía casi un mes atrás.*

*-No lo menciones. Y dime, ¿te presentaste al examen de las dos últimas asignaturas que faltan para recibirte en Licenciado en Sistemas Informáticos?*

*-No tuve tiempo de estudiar, me dieron demasiado trabajo en estos últimos días.*

*-O más bien excesiva cantidad de “fiestas”. Es realmente una lástima, podrías obtener un mejor salario si te titularas, incluso tener tu propia empresa.*

*-Daré las materias que me faltan el próximo diciembre, te lo prometo.*

*-¿Porque no en setiembre?*

*-Tengo una competencia muy importante de paracaidismo, y debo aprovechar todas mis horas libres para perfeccionarme.*

*-No maduras más-suspiró el llamado Eliot- en fin, nos vemos en unas horas. Ah, Lucía va a servir el almuerzo en un rato. ¿Quieres venir a almorzar con nosotros?*

*-No gracias, comeré algo ligero y dormiré un rato más. Llegué de madrugada. Además, con soportarte esta noche alcanza.*

*-Es inútil intentar conversar seriamente contigo. ¡No olvides estar listo a las diecinueve! –insiste Eliot.*

*-¿Cuándo te he fallado? Ve a comer y cambia ese humor, viejo...*

*-¿VIEJO? Tengo solo un año más que tú…*

*-Adiós, debo cortar-se burla Martín dejando a su amigo con la palabra en la boca.*

*-¿Te acompañará?-pregunta Lucía, la novia de Eliot, cuando ve que éste se acerca sacudiendo la cabeza desconsolado.*

*-Por supuesto, siempre lo ha hecho. Una verdadera lástima que no encuentre alguien que lo enamore y haga sentar cabeza. Es realmente un loco suelto, y eterno enamorado-suspira el hombre.*

*-¡Tranquilo! En cualquier momento, aparecerá la horma de su zapato. Y ese día, su vida dará un vuelco de ciento ochenta grados. .*

*-Ojala, cariño, ojalá. Pero temo, que falta mucho tiempo aún para que eso suceda.*

*-Deja de preocuparte, y comencemos a almorzar. Ya son casi las dos de la tarde.*

*Olivando la conversación sostenida con su amigo segundos atrás, Martín había comenzado a calentarse unos muslos de pollo que tenía guardado en su heladera, mientras observaba el calendario pegado en la pared.*

*-Esta semana tengo que practicar bastante, queda poco tiempo para la gran competencia y debo salir en primer lugar. Es un premio muy bueno. Monetariamente, y además me traerá prestigio. Mañana mismo comenzaré a correr, ya estoy pasado de peso otra vez, y en esta actividad debo mantenerme delgado. Pero en diciembre, pase lo que pase, daré esos famosos exámenes.*

*Absorto en sus pensamientos, salta sobresaltado al sentir que alguien toca el portero eléctrico sin detenerse un segundo.*

*-¿Quién vendrá a molestar tan temprano? ¿Hola?-atiende contemplando malhumorado el reloj del living*

*-¡Martín! Estamos con los muchachos, listos para ir al aeropuerto de Melilla, ¿Vienes con nosotros?*

*-No puedo, prometí a mi amigo Eliot acompañarlo a una reunión académica y no puedo fallar.*

*-¿A qué hora es dicho evento?-insiste Pepe, uno de sus amigos paracaidistas. -Es a las ocho, pero saldremos de aquí a las diecinueve. Parece que el conferencista es muy puntual, y no le gusta que el público llegue luego de que comenzó. Seguramente es un viejo histérico.*

*-Volveremos a los diecisiete, es solo para llevar al aeroparque el nuevo parecidas de Saúl*

*-No sé, quizá se demoren y no llegue en hora, además debería descansar un rato. Hace varia noches que estoy de parranda...*

*-¡Podrás descansar luego! Además, dan fuentes vientos para la tarde, y probables lluvias, tenderemos que venirnos aunque no nos guste.*

*-Está bien, imagino que irán en tu camioneta, pero por cualquier problema yo los sigo en mi auto, tal vez decidan quedarse un rato más y se me haga tarde.*

*-Perfecto. Baja rápido que te esperamos.*

*Poniéndose un cómodo equipo deportivo, el hombre sonríe un minuto a su imagen en el espejo y suspira:*

*-¡Estoy hecho pedazos! Pero mañana es domingo, dormiré todo el día .Fingiré una repentina enfermedad, y cancelaré la cita que marqué para mañana, eso sí recuerdo el nombre del joven con el cual iba a encontrarme, o por lo menos el teléfono-reflexiona un pensativo Martín.*

*Abriendo la puerta del apartamento, desciende velozmente por la escalera, y poco después, olvidando sus preocupaciones, conduce detrás de sus amigos hacia el aeródromo.*